

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

El goce en los bordes del duelo.

Manfredi, Horacio Alberto, Almécija, Mariel, Cavallo, Ivo Alejandro, Croattini, Paola Patricia, Freire, Carolina, Lado, Verónica Nazarena, Paolin, Carla, Pirroni, Andrea, Ravone, María Paula, Santana, María, Topper, Florencia, Ulrich, Guillermina Maria, Vega, Veronica, Velez, Natalia, Trigo, Martín y D'Urzo, Martina.

Cita:

Manfredi, Horacio Alberto, Almécija, Mariel, Cavallo, Ivo Alejandro, Croattini, Paola Patricia, Freire, Carolina, Lado, Verónica Nazarena, Paolin, Carla, Pirroni, Andrea, Ravone, María Paula, Santana, María, Topper, Florencia, Ulrich, Guillermina Maria, Vega, Veronica, Velez, Natalia, Trigo, Martín y D'Urzo, Martina (2021). *El goce en los bordes del duelo. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.* Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/520>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/Mg7>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL GOCE EN LOS BORDES DEL DUELO

Manfredi, Horacio Alberto; Almécija, Mariel; Cavallo, Ivo Alejandro; Croattini, Paola Patricia; Freire, Carolina; Lado, Verónica Nazarena; Paolin, Carla; Pirroni, Andrea; Ravone, María Paula; Santana, María; Topper, Florencia; Ulrich, Guillermina Maria; Vega, Veronica; Velez, Natalia; Trigo, Martín; D'Urzo, Martina
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo está enmarcado en el proyecto UBACyT: "El valor estructural del duelo en psicoanálisis a partir de la obra de Freud y Lacan" (2018-2021) - antecedido por el proyecto UBACyT "La sublimación y sus vicisitudes" (2015-2018). Nos proponemos abordar como eje central a desplegar el concepto de duelo en su articulación con el goce y la sublimación. Si el goce, en el sentido Lacaniano del concepto, es considerado como un obstáculo ante el proceso de un duelo, la sublimación podría proponerse como una de sus salidas. En cuanto a su articulación con el goce, nos preguntamos ¿qué condiciones deben existir para que el duelo por el objeto pueda producirse, retomando en este punto la pregunta por el estatuto del objeto en el duelo? ¿Qué mecanismo u operaciones constituyen al duelo desde Freud y Lacan, y cuáles son las relaciones con el objeto como función estructural del psiquismo?

Palabras clave

Duelo - Sublimación - Goce - Objeto

ABSTRACT

JOUISSANCE IN THE LIMITS OF MOURNING

This Paper is part of the UBACyT project "The Structural Value of Mourning in Psychoanalysis based on Freud and Lacan's Work" (2018-2021) - preceded by "Sublimation and its Vicissitudes" (2015-2018). It is our main purpose to discuss the concept of mourning in its articulation with jouissance and sublimation. If jouissance, in the Lacanian sense of the concept, is considered as an obstacle in the mourning process, sublimation may be then proposed as one of its way outs. As regards its articulation with jouissance, we wonder, which are the conditions that should exist so that the mourning for the object may occur? returning here to the question about the statute of the object in mourning. Which mechanism or operations constitute mourning according to Freud and Lacan, and what is the relationship with the object as structural function of psychism?

Keywords

Mourning - Sublimation - Jouissance - Object

Antecedentes

En el año 2020, en el marco del XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología de la Facultad de Psicología, en la UBA, como equipo de investigación UBACyT hemos presentado el trabajo titulado: "El duelo. La pérdida como causa".

Allí planteamos el modo en que la constitución del sujeto está vinculada a la doble operación de alienación y separación, problematizando la idea de emparentar el duelo con la separación. Concluimos en primera instancia que no toda separación, como pérdida, produce necesariamente un efecto traumático. Por el contrario, cuando ésta no sucede los efectos para el sujeto pueden llegar a ser devastadores. 3 Tomaremos dicha lógica como disparador para el presente trabajo, en tanto nos permite indagar las consecuencias ante la imposibilidad de realizar duelos, y el modo en que el goce no extraído puede funcionar obstaculizando el proceso. A partir de ello, propondremos a la sublimación como una operatoria que podría favorecer el proceso del duelo.

El trabajo de duelo

Freud nos dice que el duelo es "la reacción a la pérdida de un ser querido o una abstracción que ha venido en su lugar como la patria, un ideal, etc." (Freud 1915, p. 241). La concepción del duelo implica aceptar y reconocer la realidad de una pérdida, pero una pérdida cuya principal característica es ser definitiva. El duelo recubre la cuestión de la destructividad contenida en el proceso de duelo y en el proceso de separación. ¿En qué consiste el trabajo de duelo? Siguiendo a Freud, "[...] el examen de la realidad ha demostrado que el objeto amado ya no existe y, por lo tanto, promulga el requisito de eliminar toda su libido de sus conexiones con este objeto" (Freud 1917, p. 242-3)

En este punto, si el duelo implica desinvertir el objeto, cabe preguntarse qué de ese objeto ha resultado investido en nosotros. Podemos suponer que en el vínculo a este objeto la investidura está ligada a los primeros tipos de elección de objeto, sostenidos a partir de las primeras identificaciones.

Ahora bien: la pérdida real del objeto va a suponer la pérdida de la imagen del otro, menoscabo de la imagen de sí mismo a imagen del otro: no me reconozco en tanto el objeto a partir del cual se sostenía el narcisismo, está perdido en lo real. El duelo implica la pérdida tanto de la imagen del otro como también la

pérdida de la imagen de sí mismo a imagen del semejante. Como afirma Laurie Laufer proceso de duelo implica que el objeto nos ha investido de tal forma que al perderlo quedamos atrapados en la irreversibilidad de la pérdida (Laufer, 2006) 4

A diferencia de entender al duelo como un “trabajo”, Lacan acentuará más bien al duelo como una función. En el Seminario “El deseo y su interpretación” señala: “¿Qué es lo que define el alcance, los límites de los objetos de los que nosotros tenemos que llevar luto? Los seres de los que cuya muerte nos enluta son precisamente aquellos, poco numerosos, que entre nuestros allegados tienen el estatuto de irremplazables” (Lacan, 1958-9, Inédito), quedando en esta línea los mismos, en relación al falo, a través de esta dimensión de lo “irremplazable”.

Por otra parte, Lacan plantea que el duelo “viene a coincidir, poner en el centro de una hiancia totalmente esencial, la hiancia simbólica, la falta simbólica” (Lacan, 1958-9, Inédito). La muerte implica un punto de falla, real, que lo simbólico no puede absorber en su entramado significante y es necesario que algo de esto se inscriba, por ejemplo, a través de los ritos de sepultura que el hombre instauró por siglos. Un intento de inscripción de aquello que no cesa de no escribirse. En palabras freudianas: “la muerte es un concepto abstracto de contenido negativo para el cual no se describe ningún correlato inconsciente” (Freud, 1923, p. 58)

Lacan refiere en el seminario 10 La Angustia “Sólo estamos de luto [en duelo] por alguien de quien podemos decir fuimos su falta” (Lacan, 1963, p.166). Se trata entonces de llenar el agujero significante, transitar sus bordes.

En este punto, y habiendo conceptualizado el objeto a como causa de deseo, propone una lectura del duelo a través del amor. “Digamos, de todos modos, que la célebre notación de Freud sobre el duelo -la identificación con el objeto como aquello contra la cual va dirigida una venganza de quien experimenta el duelo- no es suficiente. Llevamos luto y experimentamos sus efectos de devaluación en la medida en el que el objeto por el que hacemos el duelo era, sin nosotros saberlo, el que se había convertido en soporte de nuestra castración. Cuando esta nos retorna, nos vemos como lo que somos, en la medida en que nos vemos esencialmente devueltos a esa posición de castración” (Lacan, 1963, P. 125)

La pérdida produce un agujero y la falta vuelve al sujeto, así como Freud plantea que la libido vuelve al yo en el desasimiento libidinal con la pérdida. Y en este punto 5 se revela la falta. ¿De qué falta se trata? Aquella que guarda relación con el lugar que ocupamos en aquel que se pierde. Esto significa que duelamos en relación a quienes fuimos causa de su deseo, y en este punto, se abre la dimensión de la falta que retorna en el duelo de manera dramática.

Eso que no hay se descubre, es el vacío el que se revela en la experiencia, vacío que era recubierto por los artilugios del amor. El amor es la vestidura imaginaria de un vacío y a la vez que se va quitando libido del objeto, se desnuda aquella vacuidad

que los atributos fálicos recubrían. Queda claro entonces que el estatuto del objeto en el duelo, revela que la relación entre el sujeto de deseo y el objeto por duelar se ubica la castración. A partir de lo dicho se evidencia la relación entre el duelo y la falta. El duelo se abre como la posibilidad de tratar la pérdida por la vía de la falta. Y a su vez podemos decir que la dimensión de la falta implica la pérdida de goce, simbolización de la castración que hace pérdida de lo que nunca hubo. ¿Qué ocurre entonces cuando el goce no ha sido extraído y opera obturando el duelo?

Goce y duelo

Las dificultades en que el duelo se ve obturado por el goce guardan relación con las vías mediante las cuales el sujeto intenta resituarse ante la angustia. En tanto el síntoma es una tramitación posible de la angustia, el acting out y el pasaje al acto implican formaciones donde la falta no puede ser simbolizada y el goce comanda la finalidad de la acción más allá de la palabra. Ante la pérdida, la angustia puede anticiparse como un afecto que no abre paso al dolor. En el seminario La Angustia Lacan propone al inicio el grafo del deseo como punto de partida de la investigación que comienza en esa primera clase. Es el soporte que le permite situar que, ante la castración en el Otro, ante la falta de un 6 significante que nombre el goce que se pierde en el encuentro con el lenguaje, el sujeto responde con el fantasma. Al aludir al fantasma nos indica que se trata de un goce al que el sujeto no quiere renunciar, que a la vez conlleva la posibilidad de escribir con el objeto a un borde ante la aparición del vacío estructural. La ausencia de un significante es entonces inscrita en la estructura con la escritura del objeto a. Si bien esta operación instituye el fantasma que permite sostener el deseo, es al mismo tiempo la fijación de una posición donde el sujeto pretende retener el goce. Se trata del goce que se corresponde con el agujero que la Demanda del Otro produce en el ejercicio que realiza la pulsión.

Este pasaje recupera la articulación que realiza Freud en relación a la angustia como estructural en el sujeto, por su separación originaria del Otro, constituyéndola como el afecto prototípico del trauma, que luego se reitera ante la aparición de la castración que el fantasma intenta velar. La definición de Lacan acerca de que la angustia no es sin objeto, nos da la pista por la cual ante la pérdida de su lugar como causa de deseo en el campo del Otro, el sujeto puede recurrir a tapar esa falta como objeto de goce y producir esa respuesta en el terreno imaginario. Coloca allí el objeto a al que se identifica, en el lugar donde debería faltar.

Se experimenta en el registro imaginario la cercanía de la angustia con lo siniestro. La angustia en tanto afecto, desamarrado de los significantes que podrían hacer jugar al vacío como falta a diferencia de una amenaza, impiden la puesta en acto del duelo. También es en el seminario de La Angustia donde Lacan anticipa el papel que juega el fantasma respecto a la posibilidad

del duelo. Se lee en distintos pasajes que, sobrevenida la angustia, se procura su tramitación por diferentes vías.

Así como Freud había ubicado al síntoma como una salida de la angustia, Lacan le suma el pasaje al acto y el actingout. Modalidades ambas en donde el goce hace colapsar al sujeto en tanto responde a la aparición de la castración con el objeto al que se identifica. Las fuentes desde las que se van a poner en juego estos recursos a la acción son las significaciones de la falta que produce el fantasma. 7 En el actingout el sujeto sube a la escena el objeto que fue para el Otro, dando cuenta de la imposibilidad de perder el goce al que ese objeto lo amarra.

Al mismo tiempo intenta reubicar al Otro en tanto falta, poniendo a prueba nuevamente su lugar como objeto causa. Esta operación que podría realizarse en lo simbólico recurre en lo imaginario a una escena que remeda lo que el fantasma no puede promover en la cadena significante, en ese caso, ante la pérdida. En el pasaje al acto, el sujeto identificado al objeto, produce con su caída la falta que le falta en el estado de angustia que lo habita. El fantasma como núcleo de la repetición, comanda los avatares que la desvían de su función.

Un desvío es hacia la identificación del sujeto al objeto de la pulsión encallando en el ser, y otro es hacia el saber inconsciente como una red cerrada en el sentido que detiene al sujeto como objeto de un puro pensar. Es por eso que Lacan va a proponer una dimensión del acto que se enlaza al significante de la falta en el Otro y que se realiza en el camino de la transferencia donde la regulación fálica opera.

La anotación que elegirá para ese destino de la repetición, en el Seminario XIV La lógica del fantasma, es el que se produce en transferencia donde escribe la letra menos phi - el falo como falta en lo imaginario-. El mismo punto de llegada donde ubica a la sublimación.

Sublimación: entre goce y duelo

Cuando define a la sublimación, lo que se produce para Lacan no es el cambio del objeto sino su posición en la estructura del fantasma. En otras palabras, la sublimación no supone dirigir la pulsión hacia un objeto diferente, sino cambiar la naturaleza del objeto al que la pulsión ya antes se dirigía, un “cambio del objeto en sí”, algo que resulta posible porque la pulsión está “ya de antes profundamente marcada por la articulación del significante”(Lacan, 1960, p. 293).

Un objeto posee una cualidad sublime no debido a una propiedad intrínseca del mismo, sino por un efecto de la posición del objeto en la estructura simbólica del 8 fantasma. Más propiamente: la sublimación reubica un objeto en la posición de la COSA. La fórmula lacaniana de la sublimación es entonces que “eleva un objeto (...) a la dignidad de la Cosa”(Lacan, 1960, p.112). Aún cuando Lacan persigue la misma vinculación entre sublimación y creatividad y arte de Freud la asocia también con la pulsión de muerte (Lacan, 1960, pág. 431).

El concepto de pulsión de muerte es en este caso estudiado

como producto de la sublimación del propio Freud (Lacan, 1960, p. 212) y no solo como “pulsión de destrucción”, sino como “una voluntad de crear desde cero”(Lacan, 1960, p. 212- 13). El objeto sublime, al ser elevado a la dignidad de la Cosa, ejerce un poder de fascinación que en última instancia conduce a la muerte y la destrucción.

El acto creativo en tanto sublimatorio permite la creación de una obra que pone en juego el vacío de la estructura, “un objeto puede cumplir esa función que le permite no evitar la cosa como significante, sino representarla, en tanto que ese objeto es creado” (Lacan 1959-60, p. 149).

En esta línea, la sublimación tiene la estructura de la pulsión, ya que no hay objeto para su satisfacción: “al dar con su objeto la pulsión se entera, precisamente, de que no es así como se satisface (...) ningún objeto de la necesidad puede satisfacer la pulsión” (Lacan 1964, p. 175).

Lo que cuenta es el objeto como causa y no como meta: del mismo modo que la sublimación va más allá del fantasma, la pulsión en su estructura bordea un vacío que prescinde del objeto, instaurando un modo de satisfacción otro, que se satisface en la no satisfacción.

El movimiento de un análisis de la mano del acto analítico y el deseo del analista, conducirá “sublimatoriamente” hacia una dirección vinculada al retorno del sujeto como perverso polimorfo, un pasaje hacia la propia estructura pulsional desprovista de la “solución” fantasmática que luego se fijó un objeto.

La sublimación entonces propone un trabajo de representación permitiendo una dimensión desexualizada y cambio de meta pulsional. La sublimación reubica a partir del agujero estructural en un trabajo con sus bordes, el objeto en tanto COSA 9 (del lado del significante que en sí no significa nada), produciendo un efecto de modificación de la posición del objeto en la estructura simbólica del fantasma.

Conclusiones

El duelo muestra cómo una pérdida revela la falta. Si el camino de un análisis implica una paulatina separación del objeto perdido podría pensarse que la salida del duelo “no patológica”, es aquella que tiene el estatuto de sublimatoria en tanto encuentra en el pasaje por el vacío de la estructura que la pérdida evidencia, un modo de sobrellevar el agujero sin pretender llenarlo.

“Sublimatoria” en tanto entraña un encuentro con la falla real que fundamenta la operación del objeto perdido como causa del deseo, y un saber hacer con eso.

Supone así que el goce que obturaba la pérdida, es habilitado por el duelo como consistencia para producir otro anclaje del deseo, otro devenir para el sujeto. Se extrae de lo perdido el goce posible, ya no parasitario, que funciona como artificio de distintos pasajes por la castración.

Al estar atrapado en el objeto desaparecido, el doliente sólo quiere ser él mismo con el objeto, incurre en una especie de obsesión por volverse uno con el objeto, por neutralizarlo.

El afligido retiene el objeto psíquicamente y corporalmente: inmoviliza la psique para protegerse de la pérdida, para que el desapego nunca intervenga; lo que notablemente, hace parte de la dimensión narcisista de la inversión decisiva.

Esta problemática implica lo que desarrollamos con relación a la conjetura del goce como obstáculo en el proceso de duelo y el plus-de-gozar como síntoma cultural. El goce como concepto psicoanalítico -diferente de fenómeno- implica una operación más que una «realidadontológica».

En este sentido el goce, desde el psicoanálisis intenta dar cuenta de cómo se inserta el individualismo moderno en la civilización o la cultura, para dar cuenta del tipo de malestar en la cultura; de cómo poder concebir la forma en que la cultura vela la falta del Otro y es aquí donde surge, en ocasiones, como obstáculo del duelo.

En la idealización del supuesto ser del gran Otro, se encuentra el verdadero el obstáculo. La sublimación entonces propone un trabajo de representación de esa falta permitiendo una dimensión desexualizante, y de cambio de meta pulsional.

BIBLIOGRAFÍA

- Braunstein, N. El goce, un concepto lacaniano. Ediciones siglo XXI, Buenos Aires 2006.
- Freud, S. (1914) Introducción al narcisismo. Obras Completas-Tomo XIV- Amorrortu editores- Buenos Aires-1976.
- Freud, S. (1915) Pulsiones y destinos de pulsión. Obras Completas-Tomo XIV Amorrortu editores- Buenos Aires-1976.
- Freud, S. (1917 [1915a]) Duelo y Melancolía. Obras Completas. Tomo XIV. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 1979.
- Freud, S. (1917 [1915b]) La transitoriedad. Obras Completas. Tomo XIV. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 1979.
- Freud, S. (1923) El yo y el ello- Obras Completas-Tomo XIX- Amorrortu editores Buenos Aires-1976.
- Freud, S. (1926 [1925]) Inhibición, síntoma y angustia. Obras Completas. Tomo XX. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 1979.
- Lacan, J. (1957) La relación de objeto Seminario 4. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1994.
- Lacan J. (1958-1959) El deseo y su interpretación. El Seminario: Libro VI. Inédito.
- Lacan, J.- (1959-1960) La Ética del Psicoanálisis. Seminario. Libro 7. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1988.
- Lacan, J. (1962-1963) Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Seminario XI. Editorial Paidós. Buenos Aires. 2013.
- Lacan, J. (1966 a) El discurso de Baltimore en Lacan Oral. Xavier Bóveda Ediciones. Buenos Aires. 1983.
- Lacan, J. (1966 b-1967) La lógica del fantasma. Seminario 14. Versión Inédita.
- Lacan, J. (1972a-1973a) De un Otro al otro. El seminario Libro 16. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1981.
- Laufer, L. (2006) L'énigme du deuil, introduction. éd. Puf, Paris.